



000183063

FORTIN Mapocho, martes 5 de febrero 1991

aa j 7011

OPIN



Nano Acevedo

## Violeta Parra

Violeta y yo, me recuesto bajo un árbol y siento el estruendo.

Violeta Parra muere a propia mano el 5 de febrero de 1967 en su carpa de La Reina, su respingada sensibilidad no soporta tanta ingratitud, su tremenda calidad artística –como siempre– fue atropellada por moros y cristianos. Le negaron la sal y el agua, a una investigadora de nota, a una recopiladora de excepción, a una cantora auténtica, tal como hoy este paisito de ópera le da vuelta la espalda a tanto cultor genuino y le regala los medios de comunicación a la chabacanería, la frivolidad y la cultura *Miami*.

Si hubiera sido argentina, sería un ídolo como Carlitos, con romerías gigantescas, con festivales serios en su nombre, con becas en su memoria, con museos y todo eso. Pero es chilena y eso significa manoseo, utilización política, olvido. La arpillerista que cantaba *La chillaneja* merece mucho más que esos endebles encuentros, qué esas carillas sibitas.

En los años difíciles, hablo del 74 al 77, la Peña Doña Javiera, pionera de los tablados populares anti dictadura, realizaba romerías, misas y encuentros en memoria de

Violeta Parra. Los cantores populares que hacían patria en mitad del miedo salían a la calle y marchaban cantando *Ran Ran se fue pa'l norte* por la Avenida La Paz. A veces no alcanzábamos a llegar esquivando palos y lacrimógenas con que la fuerza policial adhería al acto. Pero siempre Violeta, Víctor, Manns, Alarcón, Pavez, estaban en nuestras vidas marcados a fuego allí con la cabeza enhiesta rotando al dictador en cada verso. Porsupuesto que ahora no somos necesarios, la *pega sucia* ya fue hecha, tanto así que cuando Manns viaja a Chile deja esperando a un centenar de artistas democráticos en la Peña Chile Ríe y Canta. Y mejor ni hablar de las posibilidades de trabajo que tenemos los que orquestamos la resistencia cultural durante 17 años. Ayer como hoy, las ingratitudes golpean la sensibilidad del creador chileno. Cuánto de amargura y decepción hubo en los dedos que aprisionaron gatillos en las muertes de Violeta Parra, Pablo de Rokha y Luis Emilio Recabarren.

Chile está en deuda no sólo con Violeta.

# **Violeta Parra [artículo] Nano Acevedo.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Acevedo, Nano

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1991

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Violeta Parra [artículo] Nano Acevedo. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)